

cR | Centro
de Referência
Paulo Freire



Instituto Paulo Freire

**Este documento faz parte do acervo do
Centro de Referência Paulo Freire**

acervo.paulofreire.org



Homenaje a Paulo Freire

Desde estas páginas, Novedades Educativas quiere rendir un homenaje a Paulo Freire. En ellas, Mariano Narodowski reflexiona acerca de la época que murió con él, y lo califica como el último Gran Pedagogo; Moacir Gadotti escribe acerca de la experiencia que Freire desarrolló cuando desempeñó un cargo en la administración pública y Rosa María Torres nos ofrece las palabras con las que prologara el libro de Freire Cartas a quien pretende enseñar, en el que aquél se dirige -sorprendiendo a seguidores y opositores- a los maestros que enseñan a los niños en las aulas, todos los días, para defender su identidad y legitimidad como docentes, para desafiarlos, para dialogar con ellos.

El último de los Grandes Pedagogos

Mariano Narodowski

Paulo Freire

Administrador público, maestro y amigo

Moacir Gadotti

Hace apenas unos días que Paulo Freire falleció víctima de un infarto. Desde 1974 estuve muy cerca de él, por eso me resulta muy difícil escribir esto.

El dolor no fue todavía transformado en nostalgia. El primero de mayo, unos días antes de su muerte, estuvimos discutiendo varios proyectos que serían desarrollados en el Instituto Paulo Freire (IPF), que era para él un espacio de discusión y de búsqueda de nuevas perspectivas educacionales. Había proyectado dar allí varios cursos, inclusive uno para estudiantes extranjeros. Él nos decía que era mucho sacrificio para él viajar al exterior y que sería mejor que los estudiantes extranjeros que quisieran oírlo pudieran ser recibidos en el IPF. Falleció en el auge de su producción intelectual, con un libro inacabado y muchos proyectos.

Me pidieron que escribiera sobre su experiencia como administrador público cuando fue Secretario Municipal de Educación de San Pablo (1989-1991) y yo fui su jefe de gabinete. Quienes conocían de cerca a Paulo Freire no se sorprendieron de su capacidad administrativa. Su secreto fue saber gobernar de forma democrática. En los casi dos años y medio que estubo al frente de la Secretaría de Educación, consiguió crear un equipo de cinco o seis auxiliares que podían trabajar con mucha autonomía y podían sustituirlo ante cualquier emergencia. Existía apenas una reunión semanal en la que se discutían las líneas generales de la política de la Secretaría. Si era necesario, se tomaban nuevos rumbos. Paulo Freire defendía ardorosamente sus opiniones, pero sabía trabajar en equipo, muy lejos del espontaneísmo del que ha sido acusado. Tenía autoridad y la ejercía democráticamente. Enfrentaba situaciones

formar profesores para una **nueva postura pedagógica**, considerando sobre todo la tradición autoritaria brasileña. Brasil nació autoritario. Ya tiene casi 500 años de tradición autoritaria. No se puede esperar que en pocos años eso sea superado. Por eso, Paulo Freire puso a prueba su conocida paciencia pedagógica, con decisión política, competencia técnica, dedicación y, sobre todo, con el ejercicio de la democracia. Acabó teniendo éxito en su tarea. La formación del educador trasciende los cursos explicativos teóricos sobre la democracia.

2. **El programa de alfabetización de jóvenes y adultos.** Más allá del intenso programa de formación de educadores, Paulo Freire dio inicio a un movimiento de alfabetización, en asociación con los movimientos populares al lado de la expansión de la enseñanza nocturna y la educación de adultos. La Secretaría de Educación, a través de *convenios* con las entidades integrantes del "Forum de los movimientos populares de alfabetización de adultos", ofrecía los recursos financieros y técnicos. Cabía al Forum, junto con la Secretaría, definir los criterios para la celebración de convenios en los cuales las entidades participantes se responsabilizaban por la creación de núcleos de alfabetización, locación de las salas, el material didáctico y el pago a los alfabetizadores y supervisores.

Ese proyecto, iniciado en enero de 1990, tuvo gran repercusión, tanto en la ciudad de San Pablo como en otros Estados, por la propuesta de fortalecimiento de movimientos populares. Fue uno de los raros ejemplos de la asociación entre la sociedad civil y el Estado. Evidentemente, en esas circunstancias la relación no siempre es armoniosa. Ella está atravesada por tensiones. Pero ésa es la condición necesaria para un trabajo paritario entre el Estado y los movimientos populares.

A pesar de la discontinuidad administrati-

Paulo Freire dejó la Secretaría Municipal de Educación el 27 de mayo de 1991. Después de casi dos años y medio, Paulo volvió a su biblioteca y a sus actividades académicas. En realidad, Paulo Freire continuó con una presencia activa en la Secretaría, ofreciendo su larga experiencia, que se tradujo en la práctica en los proyectos allí realizados. En su despedida afirmó "*Aunque ya no sea secretario, continuaré junto a ustedes de otra forma... Siguen contando conmigo en la construcción de una política educacional, de una escuela con otra 'cara', más alegre, fraterna y democrática*".³

En los últimos años, en sus conversaciones frecuentes y también en sus escritos, Paulo Freire insistía en el análisis de las consecuencias de la **globalización** capitalista de la economía de las comunicaciones y de la cultura, así como también del análisis del nuevo modelo político conservador: el **neoliberalismo**.

Denunciaba el utilitarismo y el consumismo pos-moderno neo-liberal. Y oponiéndose, reafirmaba los valores de **cooperación** y de **solidaridad**. El mercado subordinado a la ciudadanía. Se interesaba mucho por aquello que en el IPF llamamos "ecopedagogía" o "**pedagogía para el desarrollo sustentable**". Estaba escribiendo sobre ese tema cuando murió. En un universo de tanta tecnología y de destrucción de la vida en el planeta, Paulo Freire nos llama la atención hacia lo esencial, hacia la necesidad de apreciar el aire puro, el agua limpia, el calor de la arena de la playa. ¿Por qué el río ya no sirve más para nadar y pescar, por qué ya no se puede jugar en la calle? ¿Por que tanta contaminación?

¿Cuál es el legado que Paulo Freire nos está dejando?

En primer lugar, nos deja una vida, una biografía. Paulo Freire en vida, el que nos enseñó a vivir, a dialogar, a su carisma,

El último de los Grandes Pedagogos

Mariano Narodowski

Murió Paulo Freire pero no solamente él. Paulo Freire era el más cercano representante de una época que apostó a la educación: una época en la que la salvación de la humanidad, el progreso social y la liberación de los hombres eran el resultado de un pensamiento y una práctica utópica, basados en la voluntad y la esperanza. Una época que también se fue.

Con Freire se acaba el ciclo del educador completo y se termina el reinado del pedagogo de la totalidad, ese pensamiento pedagógico que nos planteaba un modelo de sociedad deseada, un modelo de hombre deseado y, como consecuencia, un modelo de educación. Un pedagogo que decía hacia dónde había que educar y cuáles eran los riesgos que había que evitar. Se fue el Pedagogo de la Utopía Moderna, el que nos ayudaba a educarnos, a liberarnos, a ser, definitivamente, nosotros mismos.

Pedagogía de la totalidad, la de Freire es un canto armónico y audaz a la coherencia política, ideológica y educativa: nada queda librado al azar, todo se regula por medio de nuestra voluntad transformadora, porque es gracias a la praxis de la educación utópica, esperanzada y liberadora, que el hombre habrá de ser verdaderamente hombre.

Con la muerte de Freire, muere también una época de certidumbres educativas revolucionarias y se consolida otra más bien fragmentaria, caótica e incierta: época de pedagogos específicos que sólo conocemos («técnicamente») una parte y no la totalidad; época de docentes que eligen a la carta sus métodos didácticos, época de *zapping* en las utopías educativas y de infancias de Internet o marginalidad. Una nueva aunque más gastada Pedagogía sin utopías, sin esperanzas, sin Paulo Freire. Una pedagogía que casi no merece llamarse Pedagogía.

Raro honor el que nos toca a los latinoamericanos: haber tenido entre nosotros al último de los Grandes Pedagogos.

apenas una reunión semanal en la que se discutían las líneas generales de la política de la Secretaría. Si era necesario, se tomaban nuevos rumbos. Paulo Freire defendía ardorosamente sus opiniones, pero sabía trabajar en equipo, muy lejos del espontaneísmo del que ha sido acusado. Tenía autoridad y la ejercía democráticamente. Enfrentaba situaciones conflictivas con mucha paciencia. Decía que el trabajo de cambiar la educación exigía paciencia histórica, porque la educación es un proceso a largo plazo.

¿Cuáles fueron los cambios estructurales más importantes introducidos por Paulo Freire en las escuelas de la red municipal de enseñanza?

Es él mismo quien responde en su libro sobre su experiencia al frente de la Secretaría:¹ *“Los cambios estructurales más importantes introducidos en la escuela incidieron sobre la autonomía de las escuelas”*. Fueron reestablecidos los **consejos de escuela** y los **gremios estudiantiles**. Continúa diciendo Paulo Freire: *“el avance mayor a nivel de la autonomía escolar fue el permitir en el seno de la escuela, la gestación de proyectos pedagógicos propios que con apoyo de la administración pudieran acelerar el cambio de la escuela”*.

Para ilustrar ese proceso de cambio voy a presentar tres ejemplos: el programa de **formación permanente**, el programa de **alfabetización de jóvenes y adultos** y la práctica de la **interdisciplinarietàad**.

1. El programa de formación permanente del profesor. Desde el inicio de su administración, Paulo Freire estaba profundamente empeñado en la cuestión de la formación permanente de los profesores. Su programa de formación del magisterio fue orientado por los siguientes principios:²

- a. El educador es sujeto de su práctica, corresponsiéndole a él crearla y recrearla a través de la reflexión sobre su quehacer cotidiano.
- b. La formación del educador debe ser permanente y sistemática -¿o sistematizada?- porque la práctica se hace y se rehace.
- c. La práctica pedagógica requiere la comprensión de la propia génesis del conocimiento, o sea de cómo se da el proceso de conocer.
- d. El programa de formación de educadores es condición para el proceso de reorientación curricular de la escuela.

Con ese programa, Paulo Freire quería

plata de los movimientos de movimientos populares. Fue uno de los raros ejemplos de la asociación entre la sociedad civil y el Estado. Evidentemente, en esas circunstancias la relación no siempre es armoniosa. Ella está atravesada por tensiones. Pero ésa es la condición necesaria para un trabajo paritario entre el Estado y los movimientos populares.

A pesar de la discontinuidad administrativa, característica de casi todas las administraciones públicas de Brasil, el programa MOVA-SP fue avalado positivamente por sus organizadores, como también por los estudios realizados por investigadores y observadores extranjeros. Él sirvió de referencia para otras experiencias y se constituyó en un proceso formativo de mucha significación para quienes lo promovieron. La evaluación realizada mostró que trajo logros relevantes para la formación de educadores y, sobre todo, para los educandos. Extinguido con la nueva administración (1993), el MOVA continuó en otras municipalidades y espacios de formación, universidades (PUC-SP), sindicatos (CUT) y organizaciones no gubernamentales, como el Instituto Paulo Freire.

3. La práctica de la interdisciplina. La vastedad de la obra de Paulo Freire y su tránsito por numerosas áreas de conocimiento y de la práctica nos llevan a otro tema central de su obra: la **interdisciplinarietàad**. Ésta no es simplemente un método pedagógico o una actitud del profesor. Es una exigencia de la propia naturaleza del acto pedagógico. La acción pedagógica a través de la interdisciplinarietàad y la transdisciplinarietàad apunta para la construcción de una escuela participativa y decisiva en la formación del sujeto social. El educador, sujeto de su acción pedagógica, es capaz de elaborar programas y métodos de enseñanza-aprendizaje, siendo competente para insertar a su escuela en una comunidad. El objetivo fundamental de la interdisciplinarietàad es experimentar la vivencia de una realidad global que se inscriba en las experiencias cotidianas del alumno, del profesor y del pueblo, y que en la escuela tradicional es compartimentalizada y fragmentada.

Articular saber, conocimiento, vivencia, escuela, comunidad, medio ambiente, etc., es el objetivo de la interdisciplinarietàad, que se traduce en la práctica por un trabajo colectivo y solidario en la organización del trabajo en la escuela. No hay interdisciplinarietàad sin descentralización del poder, es decir, sin una efectiva **autonomía de la escuela**.

¿Cuál es el legado que Paulo Freire nos está dejando?

En primer lugar, nos deja una vida, una biografía. Paulo Freire en vida, el que nos encantó con su ternura, su dulzura, su carisma, su coherencia, su seriedad, su compromiso. Sus palabras y sus acciones fueron palabras y acciones de lucha por un mundo “menos feo, menos malvado, menos inhumano”. Al lado del amor y la esperanza, él nos deja también un legado de indignación ante la injusticia. Al lado del testamento de una vida de compromiso con la causa de los oprimidos, él nos deja una inmensa **obra**, estampada en muchas ediciones de libros, en artículos y vídeos que circulan por todo el mundo. Alguna vez me preguntaron por qué su pedagogía tuvo tanto éxito. Yo respondí que era porque su “pedagogía del diálogo” no humillaba al alumno. La pedagogía conservadora humilla al alumno y la pedagogía de Paulo Freire le da **dignidad**, colocando al profesor de su lado - con la tarea de orientar y dirigir el proceso educativo- como un ser que también busca. Él también es un aprendiz... Ése es el legado de Freire.

Varias generaciones de educadores, antropólogos, científicos sociales y políticos, profesionales de las áreas de ciencias exactas, naturales y biológicas fueron influenciados por él y ayudaron a construir una pedagogía fundada en la libertad. Lo que él escribió forma parte de la vida de toda una generación que aprendió a soñar con un mundo de igualdad y de justicia, y que luchó y está luchando por él.

Muchos deberán continuar su obra si él haber dejado “discípulos”. Nada menos freireano que la idea de discípulo, de seguidor de ideas. Él siempre nos desafió a “reinventar” el mundo, a crear vínculos, perseguir la verdad y no copiar ideas.

Notas

1. Freire, Paulo, La educación en la ciudad, págs. 79-80.
2. Ob. cit., pág. 80.
3. Ob. cit., pág. 144).

Moacir Gadotti es profesor titular de la Universidad de San Pablo y director del Instituto Paulo Freire. Escribió varias obras, entre ellas *Convite a Leitura de Paulo Freire* (Scipione, 1987) y *Paulo Freire: uma biobibliografia* (Cortéz 1996). La editorial Miño y Dávila tradujo, en 1996, el libro *Pedagogía de la praxis*, con prólogo de Paulo Freire.